

LOCUCIÓN DEL PODCAST “CAMBIO CLIMÁTICO Y ECONOMÍA”

Voz en off femenina: “El cambio climático es, en palabras del expresidente de Estados Unidos, Barack Obama, la mayor amenaza a la que se enfrenta la humanidad”.

Declaración mujer: “Se está calentando el planeta, que no llueve o que llueve menos, que hace las temperaturas más calurosas en verano y más tibias en invierno...”.

Voz en off masculina: “El cambio climático afecta a elementos básicos de la vida en todo el planeta, como son la energía, el acceso al agua, la producción de alimentos, la sanidad o el medio ambiente. Además, cientos de millones de personas pueden sufrir hambre, escasez de agua o inundaciones en los próximos años a medida que avancen los efectos del calentamiento global”.

Voz en off femenina: “Todos los problemas enunciados afectarán directamente a nuestra economía, que se enfrenta a un gran desafío. Naciones Unidas advierte que el futuro de la mayoría de las empresas dependerá de su capacidad de adaptación al cambio climático. Si las empresas invierten en modelos de producción más ecológicos, en un futuro podrán evitar grandes pérdidas económicas y de empleo”.

Voz en off masculina: “Debemos generar una economía baja en carbono para luchar contra el cambio climático y que no consuma recursos que a nuestro planeta no le diera tiempo a reponer. De no ser así, estaremos hipotecando el futuro de las siguientes generaciones”.

Voz en off femenina: “De la adaptación a una nueva economía respetuosa con el medio ambiente dependerá la supervivencia de las empresas. Pero, ¿te has preguntado alguna vez cómo pueden afectar estos cambios en el modelo económico a los ciudadanos? Escuchemos un ejemplo”.

Padre: “¿Quieres que conduzca un rato?”.

Madre: “Cuando paremos a echar gasolina, si quieres. Que no queda mucha”.

Hija: “¿Cuánto falta?”.

Madre: “Un poco”.

Hija: “Ya. ¿Cuánto es un poco?”.

Madre: “Pues menos que mucho y más que nada. Jiji”.

Padre: “¿Pero qué haces, Juan, que vas tan callado?”.

Hijo: “Miro por la ventana esos ventiladores gigantes. Parece que son para alejar las nubes”.

Padre: “Generan energía”.

Hijo: “Pues anda, eso ya lo sé”.

Padre: “¿Pero a que no sabes que, desde hace dos meses, la empresa de tu padre solo usa esa energía?”

Hijo: “¿Eso se puede?”.

Padre: “Claro. Dicen que así estaremos preparados para ser más competitivos en el futuro o que si no desapareceremos”.

Hijo: “¿Para qué has dicho que vale?”.

Padre: “Umm. Para vender más y gastar menos”.

Hijo: “Ah. Entonces, todo el mundo debería usar esa energía o desaparecerá”.

Padre: “Algo así, pero es que todavía no la hay para todo el mundo”.

Hijo: “También pueden poner más paneles solares”.

Madre: “Mira qué buena idea. Es a lo que se dedica ahora tu madre”.

Hija: “Mamá, ¿tú instalas paneles solares?”.

Madre: “No. Nosotros los diseñamos y hacemos experimentos con ellos para que funcionen mejor”.

Hijo: “Podrías poner paneles de esos en casa y, así, Yolanda puede dejar las luces encendidas siempre”.

Padre: “Que la energía sea renovable no significa que se pueda derrochar”.

Hija: “Yo no derrocho nada. Ya ves, con la paga que tengo es que no llego”.

Madre: “Anda, mira. Como tus padres entonces”.

Hijo: “Estoy pensando una cosa...”.

Padre: “Miedo me das. Venga, dispara”.

Hijo: “Hay que ser *contepitivos*”.

Madre: “Competitivos”.

Hijo: “Eso he dicho. Hay que ser *contepitivos*”.

Madre: “Sigue”.

Hijo: “Y para eso hay que usar energía renovable”.

Padre: “Vas bien. Usarla cada vez más y derrochar menos”.

Hijo: “Porque si no, desapareces”.

Padre: “Eso es”.

Hijo: “Entonces, nosotros vamos a desaparecer”.

Madre: “Hala, cariño. Todo tuyo. A ver cómo sales de ésta”.

Padre: “¿Y por qué vamos a desaparecer?”.

Hijo: “No somos nada *contepitivos*”.

Padre: “Oh. ¿Y eso?”.



Hijo: “Este coche es nuevo y no es eléctrico. Y de esos ya hay”.

Padre: “Bueno, pero es que... A ver. Aún no hay muchos donde elegir”.

Hijo: “Ni la nevera de casa, ni la lavadora, ni el lavaplatos... Nada es de bajo consumo”.

Padre: “¡Pero no vamos a cambiarlo todo ahora!”.

Hijo: “¿Bombillas de led en casa cuántas hay? La que pedí por mi cumpleaños y para de contar”.

Madre: “Ya, pero bueno. No...”.

Hijo: “El coche de los abuelos y el de los tíos sueltan tanto humo por el tubo de escape que parecen un calamar soltando tinta”.

Madre: “Voy a parar, que me estoy mareando”.

Hijo: “Eso, eso. A llenar de gasolina el coche”.

Padre: “Mira, Juan. No nos vuelvas locos”.

Hijo: “Pero si no lo digo para chingar...”.

Madre: “Entonces, ¿por qué lo dices?”.

Hijo: “Para que seamos *contepitivos*”.

Padre: “Hala, eso te pasa por preguntar. Para ahí el coche, anda”.

Hija: “Jiji. Os lo merecéis”.

Hijo: “Sí, tú riéte, que desaparecerás la primera...”.

Voz en off masculina: “Vivimos por encima de nuestras posibilidades. ¿Cuántas veces hemos oído esta frase para justificar la larga crisis económica que hemos padecido y de la que todavía no hemos conseguido salir?”.

Voz en off femenina: “Pero esta manera de vivir es una realidad desde hace décadas en todos los aspectos. También en el ambiental. Todos los años gastamos más recursos naturales de los que la Tierra es capaz de regenerar. En pocas palabras: consumimos más de lo que nos podemos permitir”.

Voz en off masculina: “La economía basada en el uso ilimitado de recursos y en la quema de combustibles fósiles nos ha llevado a una situación insostenible. Estamos en permanente déficit ecológico”.

Voz en off femenina: “La humanidad requiere en la actualidad un planeta y medio para satisfacer su demanda de recursos naturales, según la *Global Footprint Network*, la Red Global de Huella Ecológica”.

Voz en off masculina: “En el caso de España, la *New Economics Foundation* asegura que el consumo actual necesitaría el triple de lo que produce nuestro país para autoabastecerse. Estamos inmersos en un círculo vicioso”.

Voz en off femenina: “El tradicional modelo económico genera actividades que destruyen la naturaleza emitiendo gases de efecto invernadero que provocan el cambio climático. A su vez, el cambio climático genera graves perjuicios en la economía mundial al tener que afrontar daños por desastres naturales”.

Voz en off masculina: “El cambio climático producirá grandes impactos en la producción mundial, en la vida humana y en el medio ambiente. Todos los países se verán afectados. Aniol Esteban, director de programas de la *New Economics Foundation*”.

Aniol Esteban, director de programas de *New Economics Foundation*: “El cambio climático va a tener un impacto económico gravísimo, que es conocido y está estudiado, y que, cuanto antes nos pongamos a solucionarlo, mejor”.

Voz en off masculina: “Los países más vulnerables serán los países pobres que los sufrirán antes y más intensamente aun cuando sean los que menos hayan contribuido a sus causas”.

Voz en off femenina: “El calentamiento climático nos puede llevar a una recesión económica mundial, una crisis mayor que las dos guerras mundiales y el crack de 1929, según el estudio elaborado por el antiguo jefe de economistas del Banco Mundial, Sir Nicholas Stern”.

Voz en off masculina: “El estudio calcula que la humanidad deberá gastar los próximos años el 1% del PIB anual del planeta si no quiere invertir en él de cinco a veinte veces más cuando el problema sea grave”.

Voz en off femenina: “De no actuar pronto, el cambio climático que ya padecemos se agravará y generará sequías prolongadas, subidas del nivel del mar, así como malas cosechas, lo que obligará a millones de personas a emigrar. Se calcula que podría haber hasta 200 millones de emigrantes climáticos que provocarían la desestabilización económica, tanto de los países que huyen como de los que tienen que acogerlos”.

Voz en off masculina: “El derretimiento de los casquetes polares agravaría dramáticamente el peligro de inundaciones e importantes zonas cultivables se transformarían en terrenos secos y baldíos. Además, podría desaparecer el 40% de la flora y fauna”.

Voz en off femenina: “Ante tales pronósticos, ¿qué podemos hacer? ¿Estamos a tiempo de evitarlo?”.

Voz en off masculina: “La evidencia científica en estos momentos es abrumadora. El cambio climático constituye una grave amenaza global y exige una respuesta urgente. Los beneficios de esa respuesta superarán con creces los costes económicos de no actuar. Luchar contra el cambio climático es una fuente de creación de empleo, de desarrollo económico y de nuevas oportunidades empresariales”.

Voz en off femenina: “El Acuerdo del Clima de París, que entró en vigor en noviembre de 2016, es el primer paso a seguir limitando el aumento de la temperatura media global a menos dos grados centígrados. Este objetivo implica rebajar las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero con respecto a las de 2010 entre un 40% y un 70% para el año 2050 y hacerlas casi desaparecer para finales del presente siglo”.

Voz en off masculina: “La Organización Internacional del Trabajo apunta ocho sectores claves para el desarrollo de una economía sostenible: agricultura, bosques, pesca, energía, manufactura intensiva de recursos, construcción, transporte e infraestructuras”.

Voz en off femenina: “El programa de Naciones Unidas para el medio ambiente calcula que sería suficiente invertir el 2% del PIB mundial en los próximos 40 años para que la economía sea mucho más ecológica y luchar eficazmente contra el cambio climático”.

Voz en off masculina: “El sector energético de todas las regiones del mundo tendría que llegar a una descarbonización de un 60% como mínimo en 2050 para que las concentraciones atmosféricas se estabilizaran. También serán necesarias grandes reducciones de emisiones en el sector de los transportes. Los avances en el mundo de la tecnología aplicados al sector de la energía crearán nuevas oportunidades empresariales que desvinculen el crecimiento de las emisiones de gases de efecto invernadero”.

Voz en off femenina: “Ya tenemos algunas señales de que esta misión colectiva es posible. Entre 2014 y 2016, el mundo lleva tres años con un crecimiento económico del 3% sin que hayan crecido las emisiones y, en la Unión Europea, los gases de efecto invernadero cayeron en 2014 un 4,1% con respecto al año anterior. Son indicadores inequívocos de que la transición mundial hacia la economía baja en carbono ya ha comenzado”.

Voz en off masculina: “A largo plazo solo nos desarrollaremos de manera sostenible si apostamos por economías que creen empleo y riqueza siendo respetuosas con el medio ambiente para ganar la batalla contra cambio climático”.

Declaración hombre 1: “Tendría que haber más conciencia por el medio ambiente. Lo que pasa que, como no hay una educación, la gente desconoce muchas cosas... Pues no... podríamos hacer nosotros también muchas más cosas”.

Declaración mujer 1: “Cambiar nuestros hábitos de vida, y eso tiene pinta de difícil”.

Declaración hombre 2: “Las personas no creen que ellos mismos puedan solucionarlo, y cada uno desde nosotros podemos solucionarlo intentando reciclar, intentando no contaminar...”.